

# FRONTERAS INVISIBLES: UNA DISPUTA POR EL PODER EN BELÉN-MEDELLÍN<sup>1</sup>

Deisy González Quiros<sup>2</sup>  
Juliana López Rendón<sup>3</sup>  
Natalia Rivera Castañeda<sup>4</sup>

Resumen: Se presentan algunos referentes de reflexión en torno a las lógicas de poder, territorio y resistencia que encerraron las fronteras invisibles en las dinámicas sociales de la comuna 16 Belén en la ciudad de Medellín- Colombia en el periodo de tiempo 2008-2013. En la primera parte se realiza el acercamiento conceptual a las categorías que sirvieron como referente para analizar las manifestaciones de dicho fenómeno, a su vez, se hace un recuento histórico de la forma cómo la violencia llega a Medellín y se instaura en la comuna 16 Belén. Finalmente se realiza una reflexión en torno a las dinámicas de poder y control que encierra el fenómeno de las fronteras invisibles y cómo estas han afectado el tejido social, las dinámicas barriales, las interacciones sociales y la configuración del territorio.

Palabras Claves: conflicto armado, fronteras invisibles, territorio, poder, resistencia.

---

<sup>1</sup> Esta ponencia se deriva del trabajo de grado Fronteras invisibles lógicas de poder, territorio y resistencia en la comuna 16- Belén de Medellín, para optar al título de trabajadoras sociales de la Universidad de Antioquia, Medellín- Colombia. Se realizó bajo la modalidad de pasantía en el proyecto de investigación “Las Fronteras invisibles en Medellín. Poder Territorio y resistencias comuna 8, 13 y 16. (2008-20013)” liderado por el profesor Jaime Rafael Nieto y bajo la asesoría del profesor Jorge Eduardo Suárez.

<sup>2</sup> Profesional en formación de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia. Pasante en la investigación “Las Fronteras invisibles en Medellín. Poder Territorio y resistencias. (2008-2013)”. Universidad de Antioquia- Medellín- Colombia. Mail: [deisyquiros1985@gmail.com](mailto:deisyquiros1985@gmail.com)

<sup>3</sup> Profesional en formación de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia. Pasante en la investigación “Las Fronteras invisibles en Medellín. Poder Territorio y resistencias. (2008-2013)”. Universidad de Antioquia-- Medellín- Colombia. Mail: [juli0852@hotmail.com](mailto:juli0852@hotmail.com)

<sup>4</sup> Profesional en formación de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia. Pasante en la investigación “Las Fronteras invisibles en Medellín. Poder Territorio y resistencias. (2008-2013)”. Universidad de Antioquia- Medellín- Colombia. Mail: [nrc2378@gmail.com](mailto:nrc2378@gmail.com)

Área temática: Estudios internacionales, comunicación, seguridad y conflicto: crimen y delincuencia organizada.

## 1. INTRODUCCIÓN

Las llamadas “fronteras invisibles” han sido una de las manifestaciones de la violencia que han marcado fuertemente el fenómeno del conflicto armado urbano en la ciudad de Medellín, estas han sido trazadas por los actores armados en varios territorios de la ciudad delimitando su accionar y su dominio. Este fenómeno no fue ajeno a la comuna 16 Belén, donde durante los años 2008 y 2013 se agudizó el conflicto por la confrontación armada entre los diferentes poderes que se disputan el territorio. De esta manera nace la investigación a partir de la cual se analizan las lógicas de poder, territorio y resistencia en la dinámica del conflicto armado en la comuna mencionada anteriormente.

Para ello se recolectó información proveniente de diversas fuentes, la primera se realizó mediante revisión documental sobre las “fronteras invisibles” en la ciudad de Medellín y el conflicto armado en general, luego se privilegió la voz de los actores ya que estos desde su propia historia, su singularidad y particularidad son quienes conocen el contexto en el cual se desarrolla el fenómeno de las fronteras invisibles, la configuración de los factores que lo componen y cómo estos interactúan y se reconfiguran entre sí dando paso a las nuevas dinámicas del territorio. Se realizaron ocho entrevistas semiestructuradas a diferentes actores, entre ellos líderes comunitarios, habitantes de la comuna, un actor armado y un miembro de la fuerza pública, con el fin de obtener perspectivas diferentes del fenómeno según la vivencia y la experiencia de cada uno en su propio contexto y su participación en la dinámica del conflicto.

## 2. ACERCAMIENTO CONCEPTUAL:

*Permitiendo una mirada comprensiva de la realidad*

Para analizar el fenómeno de las fronteras invisibles en la comuna 16 Belén de la ciudad de Medellín se abordaron algunos conceptos que ayudaron a comprender las lógicas de poder, territorio y resistencia que encierran las diferentes

manifestaciones de este fenómeno y algunas de sus causas y consecuencias. Entre los conceptos que se desarrollaron están la territorialidad, los actores armados, el ejercicio del poder, estos conceptos se tomaron como referente lo que permitió orientar el curso de la investigación.

Para empezar abordaremos el concepto de *Territorialidad*, entendida como “esas fuerzas en ejercicio que concretan un determinado espacio, en tanto territorio, al instaurar en éste los códigos que lo rigen” (Echavarría & Rincón, 2000, p. 27). Ella se evidencia en “las expresiones de alguien o de algo (acaecer o fenómeno) al marcar el espacio y el tiempo (de manera tanto tangible como sensible) y al generar o alterar el ambiente, la atmósfera o el clima social, cultural o político” (Echavarría & Rincón, 2000, pág. 24) . El *territorio* por su parte se concibe como el espacio donde se tejen relaciones sociales, culturales, políticas y económicas, dotado de significado por sus habitantes, “subraya la dimensión subjetiva, los imaginarios y las prácticas de los actores sociales” (Nieto, Muñoz, & Suarez, 2013, pág. 11)

Se hará una relación entre territorio y territorialidad, puesto que la territorialidad es el elemento constituyente del territorio, dichos fenómenos aunque tienen gran relación son independientes, y esto hace que el territorio no sea leído solo como espacio físico, sino como una producción constante, dinámica y cambiante; donde se tejen relaciones sociales (Echavarría & Rincón, 2000).

Tomando como referente el territorio y la territorialidad, se puede hacer lectura de cómo se configuran estos conceptos con relación al fenómeno de las llamadas ‘*fronteras invisibles*’, “soberanías fragmentadas, que corresponden a áreas claramente delimitadas, de control consolidado de un actor armado, conjugadas con la presencia de soberanías frágiles, superpuestas o en vilo, que corresponden a dominios deleznable o territorialidades en disputa entre los actores armados” (Nieto, Muñoz, & Suarez, 2013). Estas no solo serán entendidas como líneas divisorias entre espacios prohibidos, sino que se analizarán, según se gestan las relaciones cotidianas cambiantes, en los lugares donde son trazadas por la configuración de la coyuntura del crimen de la ciudad y que generan discursos de

miedo en la población.

Estas fronteras son impuestas por actores armados, se entiende por *actor* “aquel que asume su ejercicio de ciudadano, por lo general basado en un colectivo orgánicamente conformado, institucionalizado, lo cual no significa que tenga que estar necesariamente inscrito en un marco formal o legal ya que incluso puede tener un carácter no formal o ilegal.” (Echavarría & Rincón, 2000, p. 41). Es por eso que a lo largo de este artículo se denominan actores a todas las personas que están involucradas en las diferentes dinámicas sociales de la ciudad y como *actores armados* a los que componen las organizaciones armadas que operan en la ciudad de Medellín, estos se dividen en combos, bandas y oficinas.

Los combos son “grupos de jóvenes, generalmente menores de 18 años, armados, responsables del microtráfico de drogas, el cobro de vacunas y la vigilancia de las barriadas”; las bandas son “agrupaciones mucho mejor armadas y experimentadas, con capacidad de operar en distintas localidades, muchas veces en diferentes ciudades. Se diferencian de los combos principalmente por su nivel de profesionalización y el monto de los ingresos que perciben” y las oficinas “federan bajo su franquicia a combos y bandas, son las destinatarias mayores de los réditos de las actividades ilegales, cobran cuentas pendientes entre grupos y aunque no crean una estructura piramidal, con jerarquía vertical, le dan al narcotráfico un sentido de cohesión que le permite incluso cooptar al Estado, en ocasiones” (Caro, 2013, p. 109)

Estos actores armados están constantemente en disputa por las territorialidades, soberanías y la población civil, ejerciendo el dominio del *poder*. Éste parte del principio relacional, en un campo de fuerzas dispares y contradictorias, y está determinado en cierto modo por la correlación que exista o que sea posible desplegar entre esas fuerzas. El poder está orientado a reprimir, a disciplinar, a controlar y a garantizar obediencia y sumisión (Uribe, 2002).

De esta manera la orientación del poder permite delimitar territorios en los cuales

cada actor armado ejerce un *micropoder* que hace referencia a la manera de dominar un territorio fragmentado, donde hay una débil presencia de la soberanía del Estado y se establecen normas y castigos desde el actor que ejerce el poder, tales como: “patrones de comportamientos individuales y colectivos, horarios de ingreso y salida del territorio, delimitan zonas de inclusión y de exclusión, imponen destierros y desplazamientos poblacionales intraurbanos establecen tributos, imparten justicia, y establecen un riguroso sistema de regulaciones sobre las múltiples actividades de la vida comunitaria” (Nieto, 2012, pág. 71). Este ejercicio de poder en algunas ocasiones es *legitimado* por la población civil, ya que perciben a los actores armados como el ente regulador encargado en algunas situaciones de proveer la seguridad en el territorio y resolver conflictos intrafamiliares y entre vecinos.

El poder la mayoría de las veces es ejercido bajo el uso de las armas, lo que ocasiona enfrentamientos entre aquellos que se disputan el ejercicio del poder en determinado territorio, situación a la que hoy denominamos *conflicto armado*. Este fenómeno trae consigo una serie de consecuencias que afectan no solo a aquellos que están directamente implicados en los enfrentamientos armados sino también a la población civil que habita estos territorios en disputa.

Frente al fenómeno del conflicto hay diversas manifestaciones de *resistencia*. **Son** aquellas que corresponden a “cualquier expresión colectiva de oposición, inconformidad o confrontación frente a estrategias de dominación, o a situaciones de injusticia percibidas como tales por grupos o actores colectivos” (Nieto, 2012, pág. 75). Es importante aclarar que no toda acción colectiva es una acción de resistencia, sin embargo, la resistencia misma nace de acciones colectivas, tales como las manifestaciones culturales, manifestaciones políticas, marchas, huelgas, incluso las denuncias que aun siendo individuales representan el sentir de un colectivo o comunidad.

### 3. CONTEXTUALIZACIÓN

*Y así empezó*

El conflicto armado urbano ha hecho parte de la historia de la ciudad de Medellín y ha incidido en su configuración y organización a nivel social, económico y político. En los últimos 20 años la violencia en la ciudad dejó como consecuencia la muerte de cerca de 65.000 personas, según datos de medicina legal (Timaná, González, & Valencia, 2012), lo cual refleja el impacto de la guerra y las relaciones conflictivas en los diferentes espacios del territorio, aunque principalmente en las zonas periféricas, en las cuales se ha evidenciado la ausencia y debilidad del Estado y se han consolidado diferentes grupos de actores armados ilegales, que se disputan el territorio y la población para apropiarse de las rentas y expandir el negocio del microtráfico (narcóticos y armas) entre otros, por medio del uso de la violencia.

En la década de los 80's como una respuesta a la violencia de bandas y paramilitares vivida en las comunas populares de la ciudad, nacen las milicias populares. Éstas “consiguieron derrotar a las bandas criminales, de pequeño y medio tamaño, dedicándose (...) a fortalecer el poder de las comunidades; sus actividades incluían proyectos de mejora, limpieza, pavimentación, pinturas, deportes y esparcimiento, así como patrullas nocturnas y la resolución de las disputas domésticas y vecinales”. (Hylton, 2007, pág. 77). Cabe resaltar que en esta época se instauró por parte de las Milicias la llamada ‘limpieza social’, esta consistía en advertir, amenazar y asesinar a las personas que consumían drogas y ejercían la prostitución y la delincuencia común, con el objetivo de mantener el orden social.

Frente a estas dinámicas la población civil ha asumido diferentes roles, algunos han legitimado y apoyado estas formas de poder, otros han adoptado una actitud de indiferencia al no vincularse ni pronunciarse frente al accionar de los diferentes actores armados, mientras que otros asumieron una postura de oposición y resistencia (armada y no armada). Una de estas formas de oposición armada fue la estructuración de “grupos de autodefensa barrial, conformados por comerciantes y personas de los barrios para hacerle frente y evitar el cobro de vacunas tanto de los combos de delincuentes, como de las milicias” (Echavarría,

2006, pág. 9).

En el año 2001 las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) conocidas también como paramilitares, ya se habían instaurado en diferentes zonas de la ciudad de Medellín, como la nororiental, centrorienta, noroccidental y centroccidental, inicialmente a través de los grupos paramilitares Bloque Metro, liderado por Carlos Mauricio García Fernández alias “Rodrigo Franco” y el Bloque Cacique Nutibara, liderado por Diego Fernando Murillo Bejarano alias “Don Berna”, que posteriormente tuvieron una serie de disputas por el ejercicio del poder y el control territorial y de la población, que llevaron a la desaparición del Bloque Metro. (Nieto, Muñoz, & Suarez, 2013).

En el año 2003 se da una desmovilización masiva de esta organización, desde entonces la ciudad ha venido sufriendo una serie de transformaciones donde se ha dado una reestructuración de las organizaciones criminales. Aparecen entonces las Bacrim, (bandas criminales emergentes) las cuales están constituidas por ex integrantes de las AUC. Entre las Bacrim se encuentran Los Urabeños y La Oficina de Envigado. Ésta última era liderada por “Don Berna” quién aun estando detenido continuaba llevando el mando de la organización. En el año 2008 se da su extradición,

lo que alteró la fisonomía y las redes de mando de las Bacrim, pero sin importar el nombre que se adopte, tanto la denominación paramilitarismo como la de “nuevas” bandas criminales que operan en Medellín, se trata de escisiones de la red criminal de la oficina de Envigado, (...) es el mismo paramilitarismo vivo nombrado de formas distintas que permiten mantener viva la guerra, las guerras (Caro, 2013, pág. 173).

Estos actores armados han hecho presencia en diferentes zonas de la ciudad de Medellín, entre ellas la zona 6 en la que se encuentra ubicada la comuna más grande de la ciudad (Belén, comuna 16). Ésta ocupa un área de 883.12 hectáreas, equivalentes al 9% del total de la zona urbana y al 2.7% del total de la ciudad. Cuenta en total con 21 barrios, estos son: Nutibara, Fátima, El Nogal, Los

Almendros, Rosales, Granada, Belén Parque, La Nueva Villa de Aburrá, Miravalle, La Palma, Alta vista Parte Baja, Los Alpes, Las Violetas, Las Mercedes, Loma de los Bernal, San Bernardo, La Gloria, Las Playas, La Mota, Diego Echavarría, La Hondonada y el El Rincón. (Alcaldía de Medellín, 2004-2011, pág. 16)

Aunque en Belén no hubo un fuerte fenómeno de bandas durante la época del cartel de Medellín para 1991 si se consolidaron milicias del ELN en los barrios altos de la comuna (Las violetas, Zafra, Buenavista, Aguas frías y el corregimiento de Altavista). Para los años 1995 y 1996 se desató la guerra entre las milicias de Altavista y la banda de los Victorinos de Aguas frías. Para 1997 se retiraron las milicias del sector y bandas más fuertes y mejor armadas ocuparon el territorio, entre ellas se encuentran los chivos (que operan en la actualidad), sabor latino y los alpinos entre otros. Las autodefensas aparecen en el territorio aproximadamente en el año 2001 instalando bases en Aguas Frías y AltaVista y haciendo alianzas con la mayoría de bandas del sector. (Bocanumenth, 2004)

Los barrios donde más se ha concentrado la violencia por el enfrentamiento de combos son Belén Rincón, Zafra<sup>5</sup>, Altavista y La Violetas. En estos hay presencia de los Urabeños, La Oficina de Envigado y bandas criminales del sector, por lo cual la comunidad se ha visto sometida a fuertes enfrentamientos entre bandas.

#### 4. BELÉN

##### *Escuchando la voz de los actores*

Durante el periodo de tiempo 2008 – 2013 algunas de las comunas más afectadas por el conflicto armado fueron las comunas 13, 8 y 16. La investigación se centró en la comuna 16 Belén, pues es una de las comunas que hasta hoy cuenta con menos investigaciones sobre el conflicto armado. Por su ubicación geográfica ha sido considerada por los actores armados una zona estratégica por su conexión con la costa pacífica y el Urabá antioqueño para realizar sus actividades de tráfico

---

<sup>5</sup> Sector de Belén Altavista parte baja.

de drogas y armas, lo que la ha convertido en un territorio en disputa. Como se mencionó en un artículo del periódico local el Colombiano, el cual señala que:

“Los residentes del corregimiento Altavista y algunos barrios de la comuna 16 de Medellín, tienen hoy la desdicha de habitar una zona que las bandas consideran estratégica para sus actividades. El corredor suroccidental de la ciudad hace parte, según investigaciones de la Fiscalía, de una extensa ruta que conecta a la capital de Antioquia con la costa Pacífica, pasando por las subregiones de Occidente y Urabá. "Históricamente ha sido utilizado para el tráfico de armas y narcóticos", explica un investigador judicial, quien solicita la reserva de su nombre.” (Colorado, 2013)

Para tener este control territorial, una de las estrategias de dominio que ejercen estos actores armados se da en el fenómeno de las llamadas fronteras invisibles, entendidas como “una forma no sólo de delimitar el territorio conquistado y más tarde controlado, sino también de confinamiento de la población a los designios del actor armado dominante”. (Nieto, Muñoz, & Suarez, 2013). Dependiendo de cómo están situados geográficamente estos territorios, se dan confrontaciones para ir ganando cada vez más espacio para operar y conseguir la instauración de plazas de vicio para la venta de estupefacientes, controlar los corredores viales que facilitan el abastecimiento de droga, armamentos e intercambios con otros grupos al margen de la ley, además de situarse en lugares donde falta presencia de la fuerza pública y estatal.

*Por ser zona altas todas esas montañas se comunican, entonces teníamos también muchos caminos que te llevaban de un barrio a otro, del manzanillo a Altavista, de Altavista a Aguas Frías, de Aguas Frías a san Javier y si había que hacer movimientos se hacían por ahí (...) todo era muy bien planeado, eso sí, por ese lado sí había reunión antes de hacer cada locura. (Entrevista a un actor armado de la comuna 16, 23 de agosto de 2014)*

Cada grupo armado delimita fronteras donde se establece en qué sector del territorio puede operar. En estos espacios divididos cada grupo es detentor de

poder y realizan dentro de los territorios conquistados vacunas, extorsiones y venta de estupefacientes entre otros. Esta delimitación del territorio implica de alguna manera la aceptación entre los actores armados, es decir, cohabitan respetando la soberanía que cada uno ha conquistado. Sin embargo el límite de las fronteras está sujeto a cambios de acuerdo a las dinámicas del conflicto y de la capacidad de los actores armados de dominar y someter a la población.

*(...) la frontera con Buenavista esa era la frontera en sí, lo que se conocía en sí como la frontera invisible que era Buenavista, que nosotros los que éramos de la parte alta no podíamos pasar al barrio a la parte de abajo porque el combo de los pájaros de una se montaba a los buses a mirar quién bajaba, quién no bajaba, a mirar si había movimientos extraños, entonces eso era una zona de rango armado, que de aquí no podés pasar y ellos de allá para acá no podían pasar. Lo mismo pasaba en Aguas Frías y las Violetas, de lo que es conocido como el hoyo para arriba los de las Violetas no podían subir y los de Aguas Frías no podían pasar del hoyo para abajo, lo mismo pasaba en el Rincón desde el cementerio, y eso que había una parte hacia el lado de acá por los lados de barrio Bolsa, que estaba también cogida por los Urabeños, pero era también una zona de frontera invisible fuerte, muy fuerte, era por el rompoi virtual, por los lados de la cancha por el cementerio todo eso eran zonas invisibles entre Urabeños y Oficina como se podían transitar. Dentro del mismo Belén Rincón dividido, barrio La Bolsa, la cancha, El Chispero, son zonas de Belén rincón. (Entrevista a un actor armado de la comuna 16 Belén, 23 de agosto de 2014)*

Este fenómeno se ha manifestado de diferentes maneras, inicialmente se daban enfrentamientos entre los miembros de los combos y las fronteras que se trazaban incluían solo a los actores armados, es decir, no se perjudicaba la movilidad por los diversos territorios de las personas que estaban al margen del conflicto. Sin embargo en el periodo de tiempo de 2008 a 2013 dichas fronteras fueron trazadas para toda la población civil ya que cualquier persona podía ser sospechosa de

llevar información, de hacer parte de un grupo armado considerado el enemigo. Como se presenta en el artículo del IPC (Instituto Popular de Capacitación) “La dinámica que tiene esta nueva ola de violencia ha llevado a que los combos enfrentados asocien a los habitantes de los barrios, sin importar su edad, género o condición social como un enemigo más de la confrontación lo que ha generado un temor colectivo que tiene paralizada a la comunidad.” (Agencia de prensa IPC, 2010).

*Cuando estaban en esa guerra los de las Violetas no podíamos subir hasta Aguas Frías, solo podíamos subir hasta la Isla, ahí de la Isla para arriba era de ellos y de ahí para abajo de las Violetas y nosotros no podíamos subir. (Entrevista a un habitante de la comuna 16, Belén, 29 de julio de 2014)*

*(...) muchas veces también nosotros mismos también les hacíamos saber, ¡pilas que de tal zona pa' bajo no se puede bajar, háganos caso que los pueden matar, vea esa zona de allá la manda otro combo que no somos nosotros, cuidado si van a bajar a rumbear o a marcar donde las novias o algo, si tienen amigos allá hablen la vuelta con el combo de allá pa' que los respeten! Pero igual, como igual había gente de la parte de abajo que subía a la parte de arriba de nosotros y hablaban con nosotros ¡Ah vea que yo vivo en tal parte, yo no tengo nada que ver, tengo mi novia acá! ¡Ah no, hágale viejo no nos dé quiebres raros, no nos dé visajes y bienvenido en esta zona! (...) (Entrevista a un actor armado de la comuna 16 Belén, 23 de agosto de 2014)*

Por medio de estas fronteras los actores armados instauraron discursos de miedo y de terror ya que ejercían un control homicida sobre la población y enmarcaban a cada persona dentro de su barrio determinando sutilmente el uso del espacio, como consecuencia la población civil se vio directamente afectada y por tanto cambió sus prácticas y sus discursos otorgándole un nuevo significado a su territorio.

*En la zona de abajo personas que no tenían nada que ver subían en el bus*

*y ellos se montaban y si les parecía sospechoso ¡No es que nos parecés sospechoso! Y le pegaban puñaladas, de buenas que no los mataban, era el espacio que ellos tenían, de donde se montaban el bus transcurría y se tenían que bajar porque si no pasaba la frontera, la frontera invisible, entonces en ese espacio que tenían hacían lo que podían hacer y se bajaban, entonces no alcanzaron a matar a nadie pero si a herir. (Entrevista a un actor armado de la comuna 16 Belén, 23 de agosto de 2014)*

*Muchas veces se acercaban pelaos a decirle a uno: agente colabóreme para yo salir acá a fuera, la parte ya de afuera para coger los buses para poder salir al centro alguna cosa; uno en el momento de que no estuviera haciendo nada para evitar que dejaran homicidios, pues uno les colaboraba y los sacaba hasta allá, era la gente del común, porque es el mismo temor que hay de la frontera invisible, si ustedes mismas han verificado, se han dado cuenta de que ha muerto gente inocente del barrio, que toda la gente no es mala, y entonces le piden a uno colaboración porque uno sabe que es verdad que si ellos pasan por ese sector pueden correr el riesgo de que sean asesinados. (Entrevista a un integrante de la Fuerza Pública, 13 de agosto de 2014)*

Es por esto que algunos habitantes de la comuna aceptaban estas fronteras por la presión ejercida y las reconocían casi como visibles, y simplemente se negaban a atravesarlas. Como lo menciona la Agencia de Prensa IPC “han tenido que modificar sustancialmente sus rutinas, dejar de frecuentar amigos, familiares y sitios públicos aledaños a su barrio para no poner en riesgo su vida”. (Agencia de prensa IPC, 2010). Esto hace que las dinámicas barriales se alteren, pues los barrios que antes eran sitios de encuentro, lugares de tertulias vecinales, diferentes zonas comunes que propiciaban la activación del tejido social, se han convertido en lugares de terror, adquiriendo un nuevo significado, donde el arraigo y la identidad dada por quienes antiguamente se apropiaban de estos espacios y los enriquecían con su producción social se ha perdido.

*Durante dos años no se ocupó la cancha de fútbol, nunca se ocupó el*

*parque infantil, entonces ni los niños ni los jóvenes salían a hacer deporte porque en cualquier momento pasaba algo que, lo que siempre pues hacían estos grupos criminales (Entrevista a un líder comunitarios de la comuna 16 Belén, 26 de agosto de 2014).*

*(...) un amigo mío no podía ir allá a la Venezuela, no podía pasar, incluso él un año dejó de estudiar. (Entrevista a un habitante de la comuna 16 Belén, 29 de julio de 2014).*

*La tensión fue permanente, el desplazamiento no forzado inclusive, porque la gente pues, el temor de la gente se fueron a vivir a otros barrios inclusive contentos en su casa propia, pero por el temor de los niños, de sus hijos, entonces se iban a vivir a otros barrios y dejaron pues la casa, (...) por las balaceras permanentes que hubo. (Entrevista a un líder comunitario de la comuna 16 Belén, 26 de agosto de 2014)*

Este cambio de dinámicas se vivió fuertemente durante los años 2012-2013, donde el conflicto armado estuvo marcado por estas fronteras, sin embargo, pese a todas las consecuencias que dejó esta ola de violencia en la comuna, principalmente con este fenómeno, los habitantes de los barrios también se pronunciaron ante estos hechos. Algunos habitantes mostraron su inconformidad por medio de la denuncia o señalamientos de las actividades ilícitas que se hacían en los sectores de los barrios, porque no todos estaban sometidos, también había voces de resistencia y actividades alusivas a manifestar el rechazo a estas fronteras.

*Pues nosotros desde los grupos juveniles, hacemos recreación con el apoyo de la policía, con el apoyo del ejército, para que la gente saliera, sacaran a sus niños a jugar en las cuadras, porque les daba miedo salir, entonces hacíamos ese tipo de actividades para que, queremos de todas maneras que la gente fuera menguando ese temor, y saliera e igualmente una forma también de insinuarles a la gente a que denunciara, que dijera lo que pasaba, porque eso todo hacía pues resistencia en cierta manera y*

*rechazo a lo que venía pasando por la comuna” (Entrevista a un líder comunitario, 26 de agosto de 2014)*

*El actuar de ellos es crear temor en la comunidad, para que la comunidad no los denuncie, entonces, pero uno sí logra ver, y es donde uno ve que hay personas que son como muy verracas, que a pesar de todo lo que ven y todo lo que ha pasado y sabiendo que pueden estar corriendo sus vidas peligro, han denunciado y se ve que oponen resistencia (Entrevista a un miembro de la Fuerza Pública, 13 agosto de 2014)*

*la gente no quería salir con los niños, los niños no querían salir, y nosotros les tuvimos que decir ¡Salgan! Aquí esta la policía, está el ejército, salgan que no va a pasar nada, tenemos que apoderarnos de nuestro barrio, el barrio es de nosotros no es de ellos, así que logramos después de rogar dos horas, que salieran y salieron los niños. (Entrevista a un líder comunitario de la comuna 16 Belén, 26 de agosto de 2014)*

Se evidencia que el fenómeno de las fronteras invisibles trae consigo consecuencias que afectan directamente a la población que habita en los territorios donde estas se han trazado, situaciones como el desplazamiento intraurbano, reclutamiento forzado, desintegración familiar, desempleo, desaparición forzada y altos índices de homicidio entre otras, que alteran las dinámicas comunitarias; pero que a su vez generan respuestas alternativas de la población, de aquellos que indignados y haciendo a un lado la indiferencia levantan sus voces para tratar de revertir los designios de la guerra, haciendo de esta manera un acto de resistencia frente a la violencia y el terror impuestos por los actores armados.

## 5. REFLEXIONES

A partir del segundo semestre del 2013 este fenómeno fue en declive gracias a un pacto o tregua de la confrontación armada acordado por las estructuras de los Urabeños y La oficina, lo que trajo tanto para la población civil como para los

actores armados, la posibilidad de desplazarse al interior de la comuna sin temor a perder sus vidas por atravesar el límite impuesto por una frontera invisible. No obstante se respira en el ambiente una tensa calma, ya que continúa latente la posibilidad de que esta tregua termine y sea una simple estrategia de los actores armados para reestructurarse y fortalecerse a nivel de armas, vinculación de nuevos integrantes y tácticas de guerra.

Pese a la tregua o pacto de no agresión acordado por estas estructuras, en diferentes zonas de la ciudad, principalmente zonas periféricas, continúan haciendo presencia en el territorio los actores armados, tales como las estructuras de los Urabeños y La Oficina, entre otras bandas criminales, quienes siguen ejerciendo dominio y control a través de la extorsión, el tráfico de drogas y armas, el cobro de vacunas a rutas de buses y negocios entre otras actividades ilícitas. Además de que aprovechan la situación de pobreza y exclusión de estos territorios, para vincular y reclutar por medio de sus actividades nuevos actores para el conflicto.

Sumado a este panorama se evidencia la ausencia de ofertas educativas y laborales y de programas y proyectos estatales que busquen prevenir y promover la sana convivencia, el respeto por la vida y la construcción del tejido social, ya que la intervención de los entes gubernamentales ha estado enfocada principalmente en acciones de control y vigilancia, que no logran responder a las problemáticas sociales. Lo más complejo de esta situación es que mientras el conflicto siga latente, seguirán apareciendo nuevas manifestaciones iguales o más preocupantes que el fenómeno de las fronteras invisibles.

## 6. BIBLIOGRAFIA

Agencia de prensa IPC. (8 de 9 de 2010). *Agencia de Prensa IPC*. Recuperado el 17 de 9 de 2013, de

[http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php?option=com\\_content&view=article&id=438:fronteras-invisibles-mal-que-agobia-a-los-barrios-de-](http://www.ipc.org.co/agenciadeprensa/index.php?option=com_content&view=article&id=438:fronteras-invisibles-mal-que-agobia-a-los-barrios-de-)

medellin&catid=37:general&Itemid=150

- Alcaldía de Medellín. (2004-2011). Plan de Desarrollo local comuna 16 Belén. Medellín, Colombia.
- Bocanumenth, G. J. (2004). *Violencia Urbana y poderes armados en los barrios populares. El caso de Medellín comparado con Bogotá y Cali y otras ciudades de América Latina*. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Derecho. Trabajo de Grado.
- Caro, O. A. (2013). *¿Paramilitares o delincuentes?. Actores responsables del desplazamiento intraurbano en la ciudad de Medellín Colombia 2008-2010*. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Tesis de grado.
- Colorado, N. M. (14 de Mayo de 2013). *El Colombiano*. Recuperado el 29 de 11 de 2014, de El Colombiano:  
[http://www.elcolombiano.com/bandas\\_que\\_rinen\\_por\\_el\\_botin\\_del\\_suroccidente-KBEC\\_242109](http://www.elcolombiano.com/bandas_que_rinen_por_el_botin_del_suroccidente-KBEC_242109)
- Echavarria, M. C., & Rincón, A. (2000). *Ciudad de territorialidades polémicas de Medellín*. Medellín: Universidad Nacional.
- Echavarria, R. O. (2006). *Memorias de la Violencia. Un acercamiento a las significaciones, representaciones y vivencias de la violencia en cinco barrios populares de la ciudad de Medellín*. Medellín: Trabajo de Grado.
- Hylton, F. (2007). El cambio radical en Medellín. *New Left Review*, 67-85.
- Monroy, J. C. (23 de 10 de 2013). *El Colombiano*. Recuperado el 16 de 12 de 2013, de  
[http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/N/noche\\_y\\_dia\\_las\\_balas\\_de\\_combos\\_asustan\\_en\\_belen/noche\\_y\\_dia\\_las\\_balas\\_de\\_combos\\_asustan\\_en\\_belen.asp](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/N/noche_y_dia_las_balas_de_combos_asustan_en_belen/noche_y_dia_las_balas_de_combos_asustan_en_belen.asp)
- Nieto, J. R. (2012). Resistencia y ciudadanía en Medellín (2002-2006). En M.

Modonesi, J. Nieto, S. González, J. Granados, M. A. Vélez, & J. M. Muñoz, *Resistencia ciudadana y acción colectiva en Colombia y América Latina: enfoques y experiencias* (pág. 175). Medellín: U de A.

Nieto, J. R., Muñoz, J. M., & Suarez, J. (2013). *Las Fronteras invisibles en Medellín: Poder, Territorio y Resistencias 2008-2013*. Medellín, Antioquia, Colombia: Sin publicar.

Timaná, C. F., González, S., & Valencia, L. C. (2012). *Aproximación al homicidio juvenil en el Municipio de Medellín: Enero a Septiembre de 2011*. Medellín: Cáritas Arquidiocesana Medellín- Pastoral Social.

Uribe, M. T. (2002). La guerra y la política: una mirada desde Michel Foucault. *Estudios Políticos*, 123-136. Obtenido de <http://quimbaya.udea.edu.co/estudiospoliticos/Rese%F1as/Abstracts/rev20e.htm>